

Lección 11: Flujo Espiritual

Versículo de Apertura: Romanos 8:9 (AMPC)

"Pero ustedes no viven según su carne pecadora, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Pero si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Él."

Introducción

Estar lleno del Espíritu de Dios conlleva grandes privilegios como hijo de Dios. Sin embargo, los beneficios están limitados por nuestro deseo y disposición a dejarnos guiar continuamente por el Espíritu de Dios. Si no dejamos que Dios nos llene por completo, habrá consecuencias. Pero cuando nos rendimos a Dios por completo, Su Espíritu puede fluir poderosamente en nosotros.

El Espíritu de Dios Vive en Nosotros – Esa es la Nueva Promesa o Pacto

En el Nuevo Testamento, Dios prometió enviar Su Espíritu para que viviera en nosotros. Esto sucedió por primera vez en el Día de Pentecostés. Pedro explicó cómo recibir al Espíritu Santo:

Hechos 2:38

*"Arrepiéntanse, y sean bautizados en el nombre de Jesús, y **recibirán el don del Espíritu Santo**."*

La palabra “**recibir**” en el idioma original significa **tomar con fe**. Así que recibir al Espíritu Santo requiere **actuar con fe**.

El Espíritu Santo Es Nuestra Garantía del Cielo

Cuando recibimos al Espíritu Santo, es como un sello o una promesa de que pertenecemos a Dios y estaremos con Él en el cielo.

Efesios 1:13–14

¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

- **Dios nos da su Espíritu como promesa de que somos suyos y estaremos con Él por toda la eternidad.**

Romanos 8:11

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

- **El mismo Espíritu que resucitó a Jesús también nos dará vida si vive en nosotros.**

El Espíritu Santo No Solo Es Para Salvación – ¡Es Para Todo!

El Espíritu Santo no solo nos prepara para el cielo, también nos ayuda con todo en la vida. Nos da poder, gracia y fuerza.

2 Corintios 4:7

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

- ❖ **Somos como simples vasijas de barro. Y el tesoro que llevamos dentro es el Espíritu de Dios y todo el poder que emana de nosotros proviene de Dios.**

El Espíritu Satisface Nuestra Sed

Juan 4:14

“mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.”

- En la Biblia, el **agua** muchas veces representa al Espíritu Santo.
- Cuando recibimos esa "agua viva", ya no buscamos en las cosas del mundo la felicidad, porque **el Espíritu es suficiente para satisfacernos**.
- ¡Dios ofrece esa agua de vida a todos los que la desean! (Apocalipsis 22:17)

¿Estás Dejando Que el Espíritu Te Satisfaga?

Si te cuesta vivir para Dios o sientes que el mundo te atrae, es posible que **no estás permitiendo que el Espíritu fluya en ti**.

¡Estás viviendo por debajo de lo que Dios quiere para ti!

La Tentación Viene de un Alma No Satisfecha

Cuando nuestra alma no está llena ni fluye con el Espíritu de Dios, buscamos otras cosas como:

- Adicciones (alcohol, drogas, televisión, redes sociales)
- Dinero, éxito, relaciones, comida
- Desear cosas que Dios no nos ha dado

Estas cosas no llenan nuestro corazón. **Solo el Espíritu Santo puede hacerlo.**

Es la voluntad de Dios que “vivamos en el fluir espiritual del Espíritu Santo”, ¡para que no tengamos necesidad ni apetito por las cosas temporales de este mundo!

Viviendo en el Flujo del Espíritu

¿Qué significa vivir en el flujo?

- ✚ No significa estar orando todo el tiempo en voz alta.
- ✚ Significa tener una conexión con Dios en el corazón que siempre está presente, que siempre da paz y alegría.

Salmo 16:11

En la presencia de Dios hay **plenitud de alegría**. Y esa alegría hace que no deseemos otras cosas.

El Espíritu Se Convierte en Un Manantial Interior

Juan 7:38 *“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán **ríos de agua viva**.”*

- El que cree en Jesús, ríos de agua viva (**el Espíritu**) fluirán de su corazón.

Para que eso pase:

1. Debemos permitir que el Espíritu **entre** en nosotros.
2. Eso solo pasa cuando **rendimos nuestra voluntad** a Dios.
3. Luego, el Espíritu **fluye hacia afuera** para bendecir a otros.

Ejemplos o tipos de ríos que pueden fluir de nuestro interior:

- Cuando oramos en *lenguas edificantes*
- Cuando oramos en *lenguas de intercesión*
- Cuando oramos en *lenguas de alabanza*
- Cuando *predicamos, enseñamos y profetizamos* con el fluir de Su Espíritu.

No Podemos Llenar Nuestra Alma con Cosas de Fuera

La Biblia dice que los ojos y oídos nunca se llenan. (Eclesiastés 1:8)
Las cosas del mundo no llenan nuestro corazón. Solo el Espíritu puede hacerlo.

El Contentamiento Es Una Gran Ganancia/Bendición

1 Timoteo 6:6

“Vivir para Dios y estar contento es una gran ganancia.”

Filipenses 4:11

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.”

Pablo aprendió a estar contento en cualquier situación.

¿Cómo? Entregó sus necesidades a Dios y soportó la sed en su carne. Entonces encontró su satisfacción en Dios.

Estar **CONTENTO** = **ausencia de NECESIDADES y DESEOS**

Es estar conforme con lo que tengo, sin deseos que me impulsen a buscar otra fuente de satisfacción.

1 Pedro 4:1–2 (AMPC)

Cuando sufrimos por obedecer a Dios y no seguimos nuestros deseos, se rompe el poder del pecado. Empezamos a vivir solo para hacer la voluntad de Dios.

¿Cómo Aprendo a Fluir en el Espíritu?

1. Mantente Conectado a Dios (Permanece en la Vid)

Juan 15:4–5 ⁴ Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

Jesús es la vid y nosotros somos las ramas. El Espíritu del Padre fluye hacia la vid y nutre las ramas. Si nos mantenemos conectados a Él, daremos fruto.

- Haz tiempo cada día para estar conectado con Dios.
- **Durante tu tiempo de oración, entra en Su presencia y luego encuentra y conéctate con tu FLUJO en el Espíritu.**
- Eso mantiene tu corazón lleno y satisfecho Y cuando hagas eso, te sentirás tentado por muy pocas cosas.

2. Morir a mí mismo cada día

Esa es una decisión que debo tomar TODOS LOS DÍAS. Porque no podríamos fluir en el Espíritu si nuestra carne estuviera en control.

Necesitamos **IGNORAR** y **DESAPRENDER** las costumbres o hábitos de nuestra naturaleza carnal, de nuestro intelecto y del deseo de agradar a los hombres antes que a Dios.

3. Estudia y Guarda la Palabra de Dios en tu Corazón

No solo leas la Biblia. Estúdiala y deja que forme parte de ti para que estés preparado para fluir en la Palabra de Dios (Rhema) siempre que Dios te guíe.

Juan 15:7 *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.*

- Si permaneces conectado a Jesús y Sus palabras viven en ti, tus palabras y oraciones serán **poderosas**.
- Cuando entendemos la Palabra y la aplicamos, se convierte en **sabiduría** que puede ayudar a otros también.
- Deja que **tus pensamientos se renueven** y deja que la mente de Cristo esté en ti mientras estudias y creces en la revelación de Su Palabra.

CONOCIMIENTO + COMPRENSIÓN = SABIDURÍA

4. Ora en lenguas frecuentemente

Cuando oramos en el Espíritu (lenguas), aprendemos a **fluir con Dios**. Nuestro cerebro no controla esas oraciones; el Espíritu lo hace. **Así aprendemos a reconocer cómo se siente ese “flujo”**, para poder hablar y fluir con la palabra (*Rhema*) de Dios.

- Pablo nos animó a orar mucho en lenguas (*1 Corintios 14:18*).
- Orar en el Espíritu no solo nos edifica (*Judas 1:20*), sino que también nos enseña a discernir **cuándo el Espíritu de Dios fluye** a través de nosotros, ya sea hablando en **lenguas** o en un **idioma que entendemos**.

Conclusión: Quédate Conectado a Jesús y Vive en el Fluir del Espíritu

El Espíritu de Dios es como un manantial de agua viva que nos satisface, y ese mismo Espíritu fluye como un río que puede ministrar a otros. A medida que nos mantenemos conectados con el Espíritu de Dios, Él puede fluir a través de nosotros.

Juan 15:5

“Yo soy la vid, ustedes son las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí, nada pueden hacer.”

Este es el principio número uno para ser fructífero. Mientras permanezca firmemente conectado a la vid, puedo dar fruto. Y habrá **RESULTADOS** cuando fluyamos con el Espíritu de Dios y ministremos Su Palabra.